

Reseña

García Almada, Rosa María (2012), *Liberalización comercial, descentralización territorial y polarización económica en México*, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

*Isaac Leobardo Sánchez Juárez**

Están por cumplirse 20 años de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, hecho que modificó, como era de esperarse, la geografía económica mexicana. Tras un periodo tan largo de tiempo, resulta necesario evaluar sus impactos, conocer las modificaciones que se dieron en el espacio y plantear los retos a futuro. *Liberalización comercial, descentralización territorial y polarización económica* es un libro que aparece en el momento oportuno, en el cual se estudian detalladamente las consecuencias que la apertura comercial tuvo sobre las regiones mexicanas, particularmente se centra en el estudio de las desigualdades interregionales del ingreso y su evolución, apoyando con ello las tareas antes indicadas.

Para la autora, el grado de desigualdad interregional del ingreso en México es un asunto prioritario que debe observarse de forma dinámica, para ello en su trabajo la desigualdad se aborda con un método que combina las características endógenas de los territorios con la distribución del ingreso en el tiempo e indicadores de carácter estático. El objetivo de la investigación es evaluar la concentración sectorial y regional del producto, como determinante de la dispersión de las productividades medias.

* Profesor de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), Departamento de Ciencias Sociales (isaac.sanchez@uacj.mx).

Aunado a lo anterior, la obra determina la relevancia de la liberalización comercial y del empleo en las regiones de México. La autora considera que la apertura económica ha generado una nueva reconfiguración espacial de la estructura productiva en las regiones, lo cual ha modificado la especialización y concentración del producto y empleo, formando patrones espaciales sectorialmente diferenciados entre los territorios, que al mismo tiempo originaron una desigualdad económica interregional, de lo que resultó un patrón de desarrollo económico territorialmente desequilibrado.

Su problema de investigación implica observar cómo la apertura comercial transformó la estructura sectorial de los patrones económicos en los territorios, lo cual cambió la distribución espacial y sectorial del empleo y el producto, generando desequilibrios que acentuaron las desigualdades regionales.

El libro representa una crítica a la tradicional hipótesis ortodoxa de la economía, según la cual la apertura se traduce sólo en beneficios para los territorios. Expone evidencia clara y técnicamente detallada, la cual plantea que es necesario revisar el marco del acuerdo, ya que ha distorsionado los patrones de configuración espacial, ampliando las divergencias entre los territorios y produciendo con ello pérdidas de bienestar.

En el libro se toman como unidad de análisis los territorios y las características de sus actividades productivas; esto es, los sectores de producción a dos dígitos con una desagregación espacial a nivel de entidad federativa. Busca analizar la cohesión real, en lugar del enfoque convencional basado en la idea de convergencia, con ello pretende demostrar que el optimismo oficial, basado en el análisis neoclásico de las implicaciones del libre comercio y la movilidad de bienes, ha sido exagerado, debido a que las desigualdades regionales no muestran una tendencia a reducirse.

Cabe aclarar que el libro no pretende desacreditar en su totalidad los beneficios de la apertura comercial, ya que no niega la importancia que ésta tiene en renglones como el consumo, la modernización o la promoción de la competencia, ya que desde un punto de vista regional, aclara, las disparidades no aminoran, sino que incluso tienden a ampliarse. A partir de esto se desprende la necesidad de poner en marcha una política regional que corrija este problema, algo que es congruente con la mayoría de literatura que ha documentado, tanto desde un punto de vista histórico, como estadístico, la necesidad de actuar para corregir los naturales fallos de mercado.

Después de presentar el marco teórico, exponer el método, los datos y aplicar las técnicas dinámicas y estáticas respectivas; es decir, terminado el diagnóstico, se presenta la parte normativa o de política, en la que la autora insiste en la

necesidad de desarrollar políticas regionales activas, con un enfoque de desarrollo endógeno para corregir las desigualdades, donde se aprovechen las ventajas territoriales que se encuentran en cada región.

La investigadora propone crear un fondo estratégico de desarrollo regional que promueva reformas estructurales en dirección de los recursos e inversiones productivas para el perfeccionamiento de nuevas tecnologías, o el aprovechamiento de recursos existentes, orientados al desarrollo de infraestructura en pequeñas y medianas empresas de los sectores clave de cada unidad territorial.

Como se describe, estos fondos ayudarían a fomentar el desarrollo y el ajuste estructural sólo en las regiones menos desarrolladas, ello con el objetivo de reconvertir la estructura de sus actividades productivas, para facilitar la inserción de estas entidades dentro de la dinámica de competencia internacional. Se propone también la preparación de planes de desarrollo individuales basados en los recursos propios, que integren objetivos específicos de financiamiento en inversiones productivas, infraestructura regional, desarrollo local, fomento a las pequeñas y medianas empresas, y asistencia en determinadas situaciones económicas adversas producto del ciclo económico.

En resumen, en materia de política económica, el libro propone: 1) realizar un análisis económico y social, que identifique los principales componentes de los desequilibrios de la región y el impacto de las acciones para solucionarlos; 2) un objetivo específico y cuantificado del desarrollo regional, que defina el efecto de las diferentes actividades económicas y la dotación de infraestructura para el fomento del empleo local; 3) un programa de acción para el desarrollo que atienda principalmente los objetivos planteados, como medida directa de política regional en la inversión en infraestructura; 4) un plan que distinga las fuentes de financiamiento para su ejecución, ya sea por la recepción de inversión extranjera directa o la utilización de recursos propios derivados de la recaudación de impuestos a nivel regional; y 5) un programa para la puesta en práctica, evaluación y control del plan de desarrollo.

En lo que respecta al método que permite alcanzar las anteriores recomendaciones, se acude a un análisis de cambio participación que es bastante conocido en la economía regional, utilizándose los censos económicos en sus ediciones: XI-XVI en materia industrial, VIII-XIII en lo comercial y de servicios y censo de transportes IX-XIV. Además se realizan estimaciones de la información, correspondiente al sector agropecuario sobre la base de los censos de población y vivienda.

En una segunda etapa fueron aplicados métodos econométricos, particularmente las técnicas de panel de datos. Se utilizó como variable dependiente la productividad total factorial de las regiones y, como explicativas, las diferencias

regionales con base en sus características endógenas y por tanto en la especialización; de igual forma se acude al componente estructural de las diferencias sectoriales en la localización de las actividades productivas, y a una variable que especifica si las diferencias regionales se deben a la interacción entre los factores de localización y especialización. También se consideraron índices regionales como el de Herfindahl, el de especialización relativa de Krugman, y el de Hoover-Balassa.

El libro es altamente recomendable para estudiantes de la economía regional, por la forma clara y amigable de presentar cada una de las etapas de investigación, desde su diseño hasta la presentación de resultados normativos que se convierten en estrategias de política. Para los investigadores resulta valiosa la revisión de la literatura, las técnicas y la combinación elegida de las mismas para la comprobación de la hipótesis, y el establecimiento de evidencia adicional en relación a los efectos de la apertura comercial en el espacio.

Lo que no se incluye y hubiera sido deseable estudiar es el impacto a nivel municipal, en cuanto a la apertura, es decir, analizar qué ocurre con aquellos municipios que se encuentran alejados de la frontera norte de México y del centro del país, tanto en términos de producción como de empleo, indicadores fundamentales en la determinación del bienestar económico. A pesar de esto, la lectura del libro es imprescindible si se desea comprender, a cabalidad, la reestructuración productiva regional ocurrida en los últimos 20 años en México.